

## «¡ALGO DE ESPAÑOL EN LAS ENTRAÑAS!». LA INFLUENCIA DE ESPAÑA ENTRE LOS CATÓLICOS DEL SUROESTE DE FRANCIA DURANTE LAS GUERRAS DE RELIGIÓN<sup>1</sup>

*Serge Brunet*

*Universidad de Paul-Valéry, Montpellier III*

**RESUMEN.** Las Guerras de Religión y el tiempo de la Liga (1562-1598) remataron tras la aparición del Edicto de Nantes, la paz de Vervins, la muerte de Felipe y la instalación de los Borbones en el trono de Francia. La vuelta de la paz supuso entonces la puesta en práctica de un verdadero “deber de olvidar”, que sufre todavía la historiografía francesa a la hora de medir la influencia española en el curso de su Primera Edad Moderna. Gracias a los archivos diplomáticos y de espionaje conservados en el Archivo de Simancas es posible restablecer los hechos, las posiciones y las esperanzas de los contemporáneos. Este es el caso de muchos católicos del suroeste de Francia que, habiendo contribuido a la materialización de la “Gran estrategia” diseñada por Felipe II, esperaron a cambio, y a menudo en vano, una ayuda. Pese a ello, su hispanofilia estará presente e influirá sobre el comportamiento de los círculos devotos durante el siglo XVII.

*Palabras clave:* Guerras de Religión, Liga, espionaje, devotos, Felipe II, Francia del suroeste, Enrique de Borbón.

**ABSTRACT.** French Religious Wars and the League period ended after the appearance of the Edict of Nantes, the Vervins Peace and the death of Philip II and the installation of the Bourbon in the throne of France. The returns of the peace supposed then the putting in practice of a true one “to have to forget”, that it still undergoes the French historiography when measuring the

---

<sup>1</sup> Trabajo recibido el 20 de diciembre de 2006 y aceptado para su publicación el 23 de febrero de 2007.

Spanish influence in its Early Modern Age. Thanks to conserved the diplomatic archives and of espionage in the Archivo de Simancas it is possible to restore the facts, the positions and the hopes of the contemporaries. This is the case of many catholics of the southwest of France who being contributed to the materialization of “High strategy” designed by Philip II hoped one helps, often in vain. In spite of its, his hispanism will be present and influence the behaviour of the devotee circles during 17<sup>th</sup> century.

*Keywords:* French Religious Wars, League, espionage, devotee, South-Western France, Henry of Bourbon.

«Es cosa extraña que no podáis renunciar a vuestras malas voluntades. Pues veo con claridad que aún tenéis algo de español en las entrañas. Y ¿quién podría pensar que los que han arriesgado su vida, bienes, estado y honor para defender y conservar este Reino pudiesen ser indignos de cargos honrosos y públicos, cual si fuesen intrigantes pérfidos y que sólo mereciesen que se les persiguiese y les desterrase del Reino?. Más los que no repararon en medios para echar a perder este Estado ¡serían tratados como buenos franceses, capacitados para cargos y dignos de ellos! Ciego no soy, me he percatado. Mando que los de la Religión vivan en paz en mi Reino y tengan la posibilidad de obtener cargos. Y no por el hecho de pertenecer a la Iglesia Reformada sino por haber sido fieles servidores míos y de la Corona de Francia. Quiero que se me obedezca, que se publique y aplique mi edicto por todo el Reino. Ha llegado el tiempo en que nosotros todos, ebrios ya de tanta guerra, seamos cuerdos aunque nos cueste.»<sup>2</sup>

... LES ECHABA en cara Enrique IV de Borbón, rey de Francia, a los diputados de Toulouse a quienes les daba audiencia, el día 3 de noviembre de 1599. Estos tardaban en registrar el Edicto de Nantes (13 de abril de 1598) que ponía un punto final a casi cuarenta años de guerra civil. Dichos diputados pretendían, entre otras cosas, excluir a los partidarios de la religión reformada de los cargos públicos. Aquel mismo día, el rey había tenido audiencia con los diputados de Burdeos, «quienes le encontraron jugando y entreteniéndose con sus hijitos en la Sala Mayor del castillo de Saint-Germain». «Sé cómo hacer con los niños y cómo deshacer con los hombres. Acabo de portarme como un locuelo con mis hijos, ahora me voy a portar como una persona cuerda con Vdes. y darles audiencia», les había declarado<sup>3</sup>. Luego había amenazado al presidente, al señor de Chessac, recordándole que los bordeleses le habían ofendido cuando se negaron a que entrase en la ciudad cuando era gobernador de Guyena.

2 «La réponse du Roy aux depputez de Tholose, touchant la verification de l’edict de Nantes», 3 novembre 1599, Bibliothèque nationale, fonds Fontette, portef. VI, pièce 117 (BERGER DE XIVREY, M.: *Recueil de lettres missives de Henri IV*, Paris, Imp. nat., 1850, t. 5, pp. 181-182).

3 *Ibidem*, pp. 180-181.

Alternar llaneza, hábil cambio de humor y amenazas: ese era el trato que ya había adoptado ese mes de febrero ante los oficiales del Parlamento de París, tan reacios como los de Burdeos, a los que había ordenado que viniesen «a su cámara del Louvre» y oyesen la real voluntad<sup>4</sup>.

Cada uno de estos discursos revela con agudez cuál fue la reprehensible actitud de aquellos diputados reconciliados -en el sentido litúrgico de la palabra- con su rey, «el hijo mayor de la Iglesia». Condenaba el comportamiento de los ciudadanos de Toulouse en el transcurso de las Guerras de Religión.

En las fronteras de España, cuando era Príncipe del Bearn y rey del trozo de Navarra que les quedaba a los Albret en el suroeste de Francia, allí es donde Enrique había ido ascendiendo los peldaños hacia el trono de Francia. Sabía de sobra a qué atenerse y sospechaba que aquellos arrepentidos miembros de la Liga seguían dirigiendo la mirada hacia la católica España.

Esas tres reprensiones necesarias para la aplicación del Edicto de Nantes en todo el territorio, hábilmente escenificadas, forman parte de la historia edificante elaborada desde entonces, en torno al advenimiento de los Borbones y la vuelta de la paz interior y exterior. Así empieza el Edicto de Nantes:

«Primero, que el recuerdo de todo lo acaecido en ambos bandos, desde principios del mes de Marzo de 1585 hasta nuestro advenimiento a la Corona, así como lo acaecido durante los demás disturbios anteriores, se quedará apagado y dormido, cual cosa que no hubiese ocurrido»<sup>5</sup>.

La amnistía inicia una etapa necesaria en que el deber de cada uno es olvidar, olvido que se encamina también a borrar de la mente la época en que numerosos habitantes de Languedoc y Gascuña vivían al compás de España<sup>6</sup>.

Proponemos una nueva manera de estudiar las Guerras de Religión en el suroeste de Francia, haciendo contrastar las fuentes francesas con las fuentes españolas,

---

4 L'ESTOILE, Pierre de: *Journal pour le règne de Henri IV*, Paris, Gallimard, 1948, p. 555-558. El rey recibe al parlamento el 7 de febrero, y éste registra el edicto el día 25 siguiente.

5 «Et ne sera loisible ni permis à nos procureurs généraux, ni autres personnes quelconques, publiques ni privées, en quelques temps, ni pour quelque occasion que ce soit, en faire mention, procès ou poursuivre en aucunes cours ou juridictions que ce soit. Article II: Défendons à tous nos sujets, de quelque état et qualité qu'ils soient, d'en renouveler la mémoire, s'attaquer, ressentir, injurier, ni provoquer l'un l'autre par reproche de ce qui s'est passé, pour quelque cause et prétexte que ce soit, en disputer, contester, quereller ni s'outrager ou s'offenser de fait ou de parole, mais se contenir et vivre paisiblement ensemble comme frères, amis et concitoyens, sur peine aux contrevenants d'être punis comme infracteurs de paix et perturbateurs du repos public.» (GARRISSON, Janine (éd.): *L'édit de Nantes*, Biarritz, Éditions Atlantica, 1997, p. 29).

6 El parlamento de Toulouse registra el Edicto el 19 de enero de 1600 y el de Burdeos el 7 de febrero. Las otras sedes soberanas, a su vez, se someten, como la de Aix, el 11 de agosto y la de Rennes el 23 de agosto.

en primer lugar las de los fondos diplomáticos del Archivo General de Simancas<sup>7</sup>. Existen profundas discrepancias entre los informes establecidos por los memorialistas franceses de la época y los historiadores del siglo de Luís XIV de una parte y de la otra los informes de los despachos del «rey prudente», también llamado «rey papalista», Felipe II. De hecho, es el fenómeno recurrente de una historiografía que es continuación de una época de guerras civiles y que, en nuestra opinión, no parece haberse tenido suficientemente en cuenta hasta hoy en día. Claro está que los informes de espías que llegan al Consejo de Estado del rey católico revelan personajes ocultos, agentes dobles, traidores. Pero, al volver la paz, una amplia amnistía conlleva esa necesaria amnesia por parte de numerosos partidarios de la Liga. A ejemplo de Etienne de Cruseau, consejero en el Parlamento de Burdeos, los activos protagonistas católicos de antaño se someten al mando real y ellos mismos se encargan de borrar las pruebas de su anterior posición, tanto en actas públicas como privadas<sup>8</sup>.

Estas consideraciones acerca de la naturaleza de las fuentes muestran cuán difícil resulta tratar de la «influencia española» en el suroeste de Francia. El gran vecino estuvo tan presente a lo largo de los disturbios que los franceses no podían sellar su concordia sino tras una guerra franco-española (1595-1598). ¿Cómo se podría caracterizar, pues, la naturaleza de los intercambios a través la frontera de los Pirineos?

## 1. Un flujo de hombres, de mercancías ... y de ideas

a) *La emigración de gascones hacia Cataluña y Aragón*: Hoy se sabe mucho de este fenómeno migratorio. Jordi Nadal y Emil Giralt han establecido cómo se va reconstruyendo Cataluña a partir del siglo XVI gracias a la aportación de poblaciones venidas del suroeste de Francia<sup>9</sup>. Entre 1570 y 1620 se cree que entre el 10 y el 20% de la población del *Principat* sería de origen francés, esos emigrantes provenían esencialmente de los Pirineos centrales y de la parte oriental de un amplio suroeste. El parentesco lingüístico entre los dialectos de Oc y el catalán facilitan una integración rápida de los recién llegados. Pero, como suele ocurrir, estos flujos, diversamente soportados, también alimentan prejuicios y temores. Por ejemplo, los historiadores del bandolerismo catalán han demostrado que se solía asimilar a cada emigrante fran-

---

7 BRUNET, Serge: «*De l'Espagnol dedans le ventre*». *Les catholiques du Sud-Ouest de la France face à la Réforme (vers 1540 – 1589)*, Paris, Honoré Champion, 2007. Véase también el excelente trabajo de Valentín VÁZQUEZ DE PRADA: *Felipe II y Francia (1559-1598)*. *Política, religión y razón de Estado*, Pamplona, EUNSA, 2004.

8 *Chronique d'Étienne de Cruseau*, Bordeaux, Gounouilhou, 1879, t. 1, p. IX.

9 NADAL, Jordi et GIRALT, Emil: *La population catalane de 1553 à 1717. L'immigration française et les autres facteurs de son développement*, Paris, SEVPEN, 1960.

cés con un protestante y, por ende, con un bandido en potencia.<sup>10</sup> José Antonio Salas Ausens y Christine Langé han señalado la importancia de la emigración gascona en Aragón.<sup>11</sup> Otros estudios, a partir de fuentes de las áreas de procedencia, dan aún más pruebas del exilio hacia el horizonte hispánico. Pensamos, en particular, en las investigaciones de Lucile Bourrachot sobre la región de Agen, así como en las de Francis Brumont, sobre la parte central de Gascuña.<sup>12</sup>

Pero los demógrafos han expuesto todo el abanico, toda la gradación de las migraciones: temporeras, estacionales o definitivas, todas ellas contaban con un apoyo de redes solidarias.<sup>13</sup> Así es como la migración también significa regresos a la región de procedencia y contactos que se mantienen. Al azar de las fuentes, podemos recoger algunos testimonios de esos vínculos transpirenaicos.

Destaquemos el caso del maestro André de la Combe, «zapatero» de la Reina de España, Isabel de Valois. Su hermano en su comarca sufre malos tratos por parte de los protestantes que le hacen pagar su participación en la terrible represión de Penne-d'Agenais, bajo el mando de Blaise de Monluc<sup>14</sup>. El embajador de Francia en Madrid, Jean de Saint-Sulpice, «quien desea prestarle ayuda», le escribe a Montluc «a favor de Pierre de la Combe, balletero de Sainte-Livrade, dicho hermano, al cual odian con saña los malos hugonotes de la ciudad de Sainte-Livrade, entre ellos un

---

10 *Le bandit et son image au Siècle d'Or*. Actes du colloque international de Madrid, 1989, Casa de Velázquez, Paris, Publication de la Sorbonne, 1991. TORRES I SANS, Xavier: «Alteracions aragoneses i bandolerisme català. «Nyerros» i «cadells» a les terres de Ponent (1579-1599)», *Liberalisme i revolució, Recerques*, t. XXII, 1989, pp. 137-154. TORRES I SANS, Xavier: *Els bandolers (s. XVI-XVII)*, Vic, Eumo Editorial, 1991. TORRES, Xavier: *Nyerros i Cadells: bandóls i bandolerisme a la Catalunya Moderna (1590-1640)*, Barcelona, Quaderns Crema, 1993. TORRES I SANS, Xavier: «Bandolerisme catalan et protestantisme français (XVI<sup>e</sup>-XVII<sup>e</sup> siècle). Image et réalité», *Tolérance et solidarités dans les pays pyrénéens*, Actes du colloque de Foix pour la célébration du IV<sup>ème</sup> centenaire de l'édit de Nantes, 18-20 septembre, 1998, Foix, Archives départementales de l'Ariège, 2000, pp. 391-411.

11 SALAS AUSENS, José Antonio: *La población de Barbastro en los siglos XVI y XVII*, Saragosse, 1981. SALAS AUSENS, José Antonio: «La inmigración francesa en Aragón en la Edad Moderna», *Estudios*, Saragosse, 1986, pp. 51-77. LANGÉ, Christine: «L'immigration française en Aragon, XVI<sup>e</sup> siècle et première moitié du XVII<sup>e</sup> siècle», *Les Français en Espagne à l'époque moderne (XVI<sup>e</sup>-XVIII<sup>e</sup> siècle)*, Paris, Éd. du C.N.R.S., 1990, pp. 25-44.

12 BOURRACHOT, Lucile: «Notes sur les voyages et l'émigration d'Agenais en Espagne au XVI<sup>e</sup> siècle», *Actes du 96<sup>ème</sup> congrès national des sociétés savantes*, Toulouse, 1971, Paris, Bibliothèque nationale, 1978, pp. 329-335. BRUMONT Francis: «Gascons et Béarnais dans l'Espagne du Nord au XVI<sup>e</sup> siècle», *Bulletin de la Société archéologique du Gers*, t. XCVI, 1995, pp. 497-508.

13 FONTAINE, Laurence: «Solidarités familiales et logiques migratoires en pays de montagne à l'époque moderne», *Annales, Économies, Sociétés, Civilisations*, 1990, n<sup>o</sup> 6, pp. 1433-1450.

14 La toma de Penne en agosto de 1562, con el refuerzo de contingentes españoles, dio lugar a una horrenda matanza (RUBLE, Alphonse de (ed.): *Commentaires et lettres de Blaise de Monluc*, Paris, Renouard, 1866, t. 5, p. 451-459). «La crueldad fue mucha, no se perdonó ni sexo ni edad, matando incluso a criaturitas en brazos de las madres, y a las madres después.» (BÈZE, Théodore de: *Histoire ecclésiastique des églises réformées au royaume de France*, Toulouse, Société des livres religieux, 1882, t. 2, p. 233).

tal Girault Chamart, que no porfian sino en arruinarle la vida, le odian por el servicio que prestó al Rey contra los hugonotes bajo el mando de Vd. puesto que, según he sabido, Vd. le había dado el mando de 50 arcabuceros [...] No le pueden acusar por haber cometido fechoría alguna salvo que estuvo en el asalto a Pena [Pened' Agenais] de donde se llevó un buey, pero fue un acto legítimo<sup>15</sup>.

El comercio de la hierba pastel, de mucha ganancia, permite el ascenso de la familia Bernuy, oriunda de Burgos o de los Cheverry (Etcheberry), vascos de Bayona. Los Assezat, naturales del Rouergue, concentran sus actividades en un triángulo que va desde San Sebastián hasta Bilbao y Pamplona<sup>16</sup>. El puerto de Burdeos proporciona una relación privilegiada con la península<sup>17</sup>.

*b) Vitalidad de un comercio con la España del Siglo de Oro:* Sabida es la importancia de los intercambios fronterizos, aunque es difícil conocer con precisión su cuantía. Hemos iniciado una investigación sobre el nacimiento de los acuerdos transpirenaicos (faceries o lies et passeries) por medio de los cuales los pueblos fronterizos pueden seguir teniendo relaciones comerciales y de pastoreo, incluso durante las guerras<sup>18</sup>. Una mutación de máxima importancia aparece al nacer los tiempos modernos. Las tensiones entre los príncipes y el crecimiento de un primer absolutismo impulsan entonces a los montañeses a fortalecer sus acuerdos y a crear, por decirlo así, una trama. Ese proceso desemboca primero en 1513 en el plá de Arrem, a dónde llega, y sobre todo entra, el abastecimiento vital para el valle de Arán. La razón inmediata es una excesiva y poco hábil represión del contrabando por parte de los oficiales de Francisco I Valois, rey de Francia (1515-1547), el cual está en guerra contra Carlos I. Al año siguiente a lo largo del eje comercial y de trashumancia Oloron-Jaca bearneses y aragoneses federan algunos de sus tratados. El motivo es parecido. Se trata de ampararse frente a los peligros que acarrea la conquista de la Alta Navarra por Fernando de Aragón, a expensas de Juan de Albret, en 1512. Los contratantes consiguen de parte de sus respectivos soberanos que la guerra se quede en los límites

15 Saint-Sulpice à Monluc, Madrid, 12 juillet 1564. (CABIÉ, Edmond: *Guerres de Religion dans le Sud-Ouest de la France et principalement dans le Quercy d'après les papiers des seigneurs de Saint-Sulpice, de 1561 à 1590*, Paris-Toulouse-Cahors-Albi, Champion-Privat-Girma-Nouguiès, 1906, p. 39).

16 CASTER, Gilles: *Le commerce du pastel et de l'épicerie à Toulouse, de 1450 environ à 1561*, Toulouse, Privat, 1962. PRIOTTI, Jean-Philippe: *Bilbao et le commerce européen au XVI<sup>e</sup> siècle*, thèse de doctorat, Université de Toulouse-Le Mirail, 1997, 2 vol. BRUMONT, Francis: «Pierre Assézat, un marchand dans son siècle», Louis Peyrusse et Bruno Tollon (dir.), *L'hôtel d'Assézat*, Toulouse, Association des Amis de l'hôtel d'Assézat, 2002, pp. 37-76.

17 BERNARD, Jacques: *Navires et gens de mer à Bordeaux (vers 1400-vers 1550)*, Paris, SEVPEN, 1968, 2 vol.

18 BRUNET, Serge: «Les mutations des lies et passeries des Pyrénées, du XIV<sup>e</sup> au XVIII<sup>e</sup> siècle», *Annales du Midi*, t. CXIV, 2002, pp. 431-456.

del reino de Navarra y que no se extienda ni al Bearn ni a Aragón. Negociado entre los estados y el señor de Bearn, las Cortes y el virrey de Aragón, ese amplio tratado otorga a los contratantes libertad de circulación y transporte de mercancías por todo el territorio de la señoría del Bearn y del reino de Aragón, exceptuando los productos que se pudiesen considerar contrabando de guerra. Según los principios de los acuerdos medievales, se han de avisar unos a otros del paso de bandas armadas, han de prestarse ayuda mutua y declarar una prórroga antes de la declaración de hostilidades. Los valles de Ossau y de Tena se tomarán aún más libertad, eximiéndose decididamente de la aprobación de una autoridad superior en cuanto a sus acuerdos hasta los años 1562-1563.

Entre las mercancías se señalan caballos y armas procedentes de España, mientras que mulas y hierba pastel bajan hacia el sur. Y con las mercancías viajan hombres e ideas. Cuando se da una estructura a la red de información y espionaje para la Corte de España, se puede ver que ésta se asienta en puertos y plazas comerciales en los que residen numerosos españoles. Se trata, por supuesto, de Burdeos, Marsella, Narbona, pero también Toulouse, Lyon, Rouen, Calais o Nantes. En esta ciudad Guy Saupin nos describe una comunidad española bien integrada en la sociedad de partidarios de la Liga.<sup>19</sup> Hay bodas que sellan dichas relaciones y algunos españoles incluso consiguen el cargo de regidor. Teniendo en cuenta los intereses económicos que rigen esos flujos no es de extrañar que dichas ciudades se hallen entre las que apoyan a la Liga. Después de 1598 el nuevo destino de los flujos comerciales de Nantes, Rouen y otros centros hacia la Europa del noroeste, en detrimento de la península, es una de las causas del desgaste de aquella cultura de la hispanidad.

c) *La corte de los reyes de Navarra, de Pamplona a Nerac*: Reino extraño el de Navarra, reducido a *Ultrapuertos*. Carlos I había pensado durante un tiempo en una unión entre el príncipe Felipe y Juana de Albret. Entonces Francisco I Valois se había dado prisa en casarla, trayendo para Francia lo que quedaba de ese desdichado reino. Había desistido de conquistarlo para su primo, Enrique de Albret, a quien intentaba consolar otorgándole el gobierno de Guyena. La edificación de la potente fortaleza de Navarrenx, aunque no permitirá un apoyo para una hipotética reconquista de la Alta Navarra - objetivo al que nunca se renunciaría - sí permitirá librar las tierras de Juana de Albret de la anexión a la corona de Francia, en 1569. Pero ¿existe otro reino de Navarra que el que adorna ahora la corona de Felipe II?. Este rey siempre les negará el título real a Juana y a su hijo, a quienes los españoles llaman la «Vendomesa» y «Vendoma».

---

19 SAUPIN, Guy: *Nantes au temps de l'Édit*, La Crèche, Geste éditions, 1998.

El brillo de la corte de Margarita de Angoulême seguramente ha dejado en la oscuridad al mundo de los cortesanos navarros que llegan a orillas del río Baïse. Entre ellos, en particular, se halla un hijo bastardo del rey Juan, Pedro de Albret, que venía de Estella<sup>20</sup>. También está su compatriota, Juan de Medrano, que dedica a Margarita de Valois<sup>21</sup> su *Silva curiosa*, a éste le acompaña su hermano.<sup>22</sup> Estos grupos contribuyen a que se mantenga el deseo de reconquista de la Alta Navarra, sueño que Enrique de Albret le transmitirá a su yerno, Antonio de Borbón, duque de Vendôme (1516-1562), y que la corte de España sabrá cultivar y utilizar con habilidad. En el momento de la Liga sigue manteniéndose la hispanofilia con el cosmógrafo de Samatan, François de Belleforest, «papista fiel» que se dedicará a difundir en Francia a los grandes autores místicos españoles, como el franciscano Antonio de Guevara o el dominico Luis de Granada<sup>23</sup>. Pero todo quedó trastornado al elegir Juana el protestantismo, pues como decía su padre, ella se negaba a ser sólo un piojo por el que se pelean dos monos (el rey de Francia y el rey de España)<sup>24</sup>. Porque esa elección confesional era el único medio que le permitía conseguir la soberanía. Fue entonces cuando los Pirineos se convirtieron en frontera religiosa.

La obsesión del rey católico será la amenaza de un contagio protestante, que sí puede propagarse por la Alta Navarra y contagiar a todos los vecinos fronterizos. Conocemos la influencia de la reforma católica y de la Inquisición en el humanismo español<sup>25</sup>. El empeño de Carlos I, y tras él de Felipe II, sería que los Pirineos formasen un cordón sanitario, adelantándose a los principios de la unicidad de las fronteras modernas. Se separa el Valcarlos de la diócesis de Bayona, se funda la diócesis de Solsona, se nombra a un vicario episcopal en Urgell para los dos arciprestazgos del Valle de Arán, esperando a que se trasladen a la Seu. Se denuncia el envío de libros

---

20 BRUNET, Serge: «Jeanne d'Albret, Pierre d'Albret, évêque de Comminges, et la «trahison» de Blaise de Monluc. Aux origines de la Ligue dans le Sud-Ouest de la France», en MIRONNEAU, Paul, BERRIOT-SALVADORE, Évelyne, MARTIN-ULRICH, Claudie et CHAREYRE, Philippe (dir.): *Jeanne d'Albret et sa cour*, Actes du colloque international de Pau 17-19 mai 2001, Paris, Honoré Champion, 2004.

21 Hija menor de Enrique II y de Catalina de Médicis (1553-1615) casada con Enrique de Bearne.

22 MONSEMBERNARD, Guy de: «Un écrivain gascon de langue espagnole: Julien de Médrano», *Bulletin de la Société archéologique du Gers*, t. XCVI, 1995, pp. 508-520.

23 Véase: DEBOFLE, Pierre: «L'engagement politico-religieux de François de Belleforest à l'époque des guerres de Religion», *Bulletin de la Société Archéologique du Gers*, t. XCVI, 1995, pp. 407-439. DEBOFLE, Pierre: *François de Belleforest (1530-1583). Un écrivain de Samatan au siècle de l'humanisme et des guerres de Religion*, Samatan, Association «Autour de François de Belleforest», 1995.

24 DARTIGUES-PEYROU, Charles: *La vicomté de Béarn sous le règne d'Henri d'Albret, 1517-1555*, Paris, 1934.

25 FERNÁNDEZ TERRICABRAS, Ignasi: *Felipe II y el clero secular: la aplicación del Concilio de Trento*, Madrid, Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, 2000.



heréticos a España. Los mercaderes bearsneses, esos «vendedores de capas» que se acercan hasta la corte del rey, son tildados de espías y portadores de la Reforma<sup>26</sup>. Un católico de Albi apunta: «todos los mercaderes [...] cuyo negocio era el comercio de azafrán, hierba pastel [...] y que por ese motivo iban a Flandes donde residían en varias ciudades, incluso en Amberes, a la vuelta de allá traían consigo hartos libros heréticos.»<sup>27</sup> Con ocasión de su paso por Agen, en 1565, Carlos IX de Valois, rey de Francia (1560-1574), manda que tiren al Garona «más de veinte cargas de libros hereges», impresos todos en Ginebra. Algunos de ellos redactados en castellano, probablemente para la propaganda religiosa allende los Pirineos<sup>28</sup>. Ocho años más tarde le incautaban libros prohibidos a un mercader, al parecer del condado de Foix, quien se dirigía a España por el Valle de Arán<sup>29</sup>.

No se trata sólo de obras impresas. También iban los pastores calvinistas a enseñar por la frontera. En las entrevistas de Bayona el duque de Alba había reclamado, en vano, que se prohibiese el culto protestante en la zona fronteriza<sup>30</sup>. En 1571 vino un predicador a provocar a los monjes de Roncesvalles. El prior, Pedro Manrique, le escribe a Felipe II denunciando la asamblea de 200 herejes que celebran la Cena en «*Nuestra Señora del Pudel* [Urepel, en lo alto de los Aldudes]», a tan sólo cuatro leguas de su abadía<sup>31</sup>.

Georges d'Armagnac, nacido y criado en el humanismo meridional se había dedicado a poner trabas a la propagación de la Reforma en los feudos de los Albret-Navarra, en Gascuña y Rouergue. Era obispo de Rodez pero actuaba sobre todo como teniente general y gobernador de Armagnac. Ascendido a cardenal (1544), y

---

26 BALANCY, Élisabeth: «Les immigrés français devant le tribunal de l'Inquisition de Barcelone (1552-1692)», *Les Français en Espagne à l'époque moderne (XVI<sup>e</sup>-XVIII<sup>e</sup> siècle)*, Paris, Éd. du CNRS, 1990, pp. 45-69. VATICAN, Agnès: «Les conversions des protestants béarnais devant l'Inquisition espagnole, 1567-1700», *Revue de Pau et du Béarn*, 1998.

27 «Relation des troubles et guerres civiles advenues au diocèse d'Albi et autres lieux du Languedoc à cause des hérésies, depuis 1561 jusqu'en 1587», *Revue du Tarn*, 1878.

28 «En Agen ha echo este Rey echar en la Rivera mas de veynte cargas de libros ereges entre ellas dos, o tres en lengua spañola. Todos vienen de Geneva» (Francés de Álava à Philippe II, Bordeaux, 29 mars et 2 avril 1565, A.G.S., *Estado*, K 1503, n° 75). Aunque la Corte en su periplo por el país solía tener una actitud de consenso. (HABASQUE, Francisque: «La cour de France à Agen, 1564 – 1565», *Revue de l'Agenais*, t. V, 1878, pp. 195-220).

29 «Relación de la detención de un mercader francés en el valle de Aran por introducción de libros prohibidos», s.l.n.d. (Archivo General de Simancas, *Estado*, K 1528).

30 El emisario de Felipe II exigía que « los Reformados no hiciesen ningún ejercicio de Religión en las fronteras y que los lugares de las Provincias Vascas que pertenecen a España no siguiesen dependiendo del Obispo de Bayona. Lo primero se pensó que no hacía al caso ; se concedió lo segundo muy a disgusto del Consejo.» (D'AUBIGNÉ, Agrippa: *Histoire universelle depuis 1550 jusqu'en 1601*, 1616-1620, THIERRY, André (ed.): Genève, Droz, 1981-2000, t. 2, liv. IV, chap. V, pp 230-231).

31 El Prior de Roncesvalles a Felipe II, Villana, 13 de junio de 1571 (A.G.S., *Estado* 359, n° 11). El rey avisa a Francés de Álava y al virrey de Navarra.

con autoridad de teniente general del rey de Francia, así es como consigue llevar a cabo su acción desde Toulouse, ciudad de la que le nombran arzobispo (2 de Agosto de 1562)<sup>32</sup>. Con el cardenal Laurent Strozzi, nuevo obispo de Albi (1561) y teniente general del rey para la región de Albi, así como con Blaise de Monluc, dirige la organización de las primeras ligas católicas, en 1563<sup>33</sup>. Desde Roma, cuando Antonio de Borbón y Juana de Albret se adherían oficialmente al protestantismo, se les conminó a que dejaran de proteger a los herejes bajo pena de perder su reino. ¿ No se le había arrebatado la Alta Navarra a Juan de Albret gracias a la colusión de la corte de Madrid y del Vaticano ?. Pues parecía que sí corrían un verdadero peligro con dicha adhesión. A semejanza de Blaise de Monluc, Georges d'Armagnac no deja de denunciar la política de propagación del protestantismo por parte de su prima Juana, amenazándola con los anatemas de Roma.

Al rey católico le aguzan el apetito las tierras bajo soberanía de Juana de Albret y que no competen pues al rey de Francia. Si la presunta reina de Navarra es condenada por la Santa Sede y le acaban retirando sus bienes, los consejeros de Felipe II se complacen en pensar que los feudos gascones le tocarían a su señor soberano, el rey de Francia, pero, por otra parte, la Baja Navarra y el Bearn que no se hallan en Francia bien pudiesen ser entregados al rey de España. En 1572, cuando existe una grave amenaza de intervención del ejército del rey de Francia en Flandes, intervención a instigación del almirante de Coligny, Francés de Álava inicia los preparativos de un segundo frente en la Baja Navarra y en Bayona, con la ayuda de nobles católicos vascos, olvidados por Carlos IX tras el fracaso de la «protección» (tentativa de anexión por el rey de Francia) del Bearn en 1569. La plaza fuerte de Bayona, pero también la de Dax, alimentan constantes intrigas españolas. Aún en el tratado de Joinville que el 17 de enero de 1585 sella el acuerdo entre los jefes de la Liga y Felipe II, el cardenal de Borbón se compromete a entregar a España no sólo la Baja Navarra sino también el Bearn, tierras bajo soberanía de Enrique de Borbón.

## 2. Guyena y Gascuña: «una puerta abierta» para España

Así es como Pedro de Arze, agente de Francés de Álava, presenta a Felipe II la situación del suroeste de Francia, en 1574<sup>34</sup>. A raíz de la política de conciliación de

---

32 Registrado por el parlamento de Toulouse el día 1 del siguiente mes de Septiembre (Archives municipales de Toulouse, AA 18, f<sup>o</sup> 103, Archives départementales de la Haute-Garonne, Registres du parlement, B. 55, f<sup>o</sup> 512).

33 Alphonse de Ruble publicó los estatutos de la asociación, a partir de una copia de los fondos Doat (RUBLE, Alphonse de: Op. cit., t. 4, pp. 190-195).

34 Relación de Pedro de Arze à Felipe II, 4 de Abril de 1574 (A.G.S., Estado K 1533). Por ejemplo: «*El Maestre de postas de Yrun escribe al secretario Çayas*», 15 de agosto 1572 (A.G.S., Estado,

Catalina de Médicis, reina de Francia y viuda de Enrique II, que iniciaba un cambio profundo de alianzas, Álava, embajador proscrito, había seguido trabajando pacientemente para constituir una potente red de espionaje.

a) *La vía de Burdeos*: Esta expresión la suelen emplear los informadores que trabajan para los españoles: así califican el camino de postas que une la costa vasca con Burdeos, con París y los Países Bajos españoles. El desarrollo de las postas reales y el hecho que las cartas privadas tengan acceso a ellas facilitan el intercambio de correos de embajadas. Los maestros de postas son entonces espías en potencia. El de Burdeos, Samson, no sólo ayuda a que pasen informaciones secretas y agentes sino que, gracias a los doblones españoles, mantiene su propia red de informadores y junto con los correos de embajadores y los de varios agentes españoles añade sus propios informes con muchos detalles y siempre de mucha precisión. Los redacta en un castellano perfecto. Está en contacto con su colega de Irún, Domingo de Yraeta, le transmite escrupulosamente sus mensajes y le manda informaciones con destino a la corte de España<sup>35</sup>. También ambos maestros de postas se encargan de garantizar un paso seguro, por Bayona, a los emisarios que les confían, en particular cuando se trata de personajes de importancia. Es, por ejemplo, el caso del cardenal Alessandrino, legado papal, que llega de Portugal y viene a Francia para intentar conseguir que ambos reinos se unan a la Santa Liga<sup>36</sup>. Después es el caso de Luis Enríquez de Cabrera, duque de Medina de Río Seco, almirante de Castilla, en 1575<sup>37</sup>. En noviembre del año siguiente se trata de don Juan de Austria que va a socorrer a los Países Bajos. Tras la muerte de Samson, Gardère prosigue su labor, tanto en su oficio como en las actividades de espionaje por cuenta del rey católico.

A lo largo de la «vía de Burdeos» se cruzan embajadores, mercaderes, soldados, empleados de postas, cada uno de ellos llevando informaciones. Las postas reales resultan el medio de transporte menos costoso; sin embargo, con el embajador de España Bernardino de Mendoza este medio quedará limitado a los asuntos menores

---

K 1526, n° 14). «*Lo que se entiende por carta de Burdeos al Maestre de postas de Yrun, de cinco de Hebrero 1577*»; *idem*, 15 de febrero de 1577; *idem*, 25 de febrero de 1577; *idem*, 31 de marzo de 1577, etc. (A.G.S., *Estado*, K 1543). «*Relación de carta del Maestre de postas de Yrun a Çayas de 3 de setiembre 1575*» (A.G.S., *Estado*, K 1537).

35 Por ejemplo: «*El Maestre de postas de Yrun escribe al secretario Çayas*», 15 de agosto de 1572 (A.G.S., *Estado*, K 1526, n° 14). «*Lo que se entiende por carta de Burdeos al Maestre de postas de Yrun, de cinco de hebrero 1577*»; *idem*, 15 de febrero de 1577; *idem*, 25 de febrero de 1577; *idem*, 31 de marzo de 1577, etc. (A.G.S., *Estado*, K 1543). «*Relación de carta del Maestre de postas de Yrun a Çayas de 3 de setiembre 1575*» (A.G.S., *Estado*, K 1537).

36 Pio V había nombrado a su sobrino, el cardenal Alessandrino, legado pontificio para impedir el casamiento de Margarita de Valois con Enrique de Borbón, a favor de don Sebastián.

37 M. de Sempor à Yraeta, St-Pons, 26 de junio de 1575 (A.G.S., *Estado*, K 1537).

y caerá en desuso en la segunda mitad del año 1588<sup>38</sup>. Durante la guerra de la Liga, el entramado de espionaje de España resulta mucho más tupido, variado y complejo. Los primeros eslabones de la cadena de información siguen siendo los maestros de postas. Pero estas redes remuneradoras crean otras vocaciones. Muy rápidamente los embajadores y empleados de España toman el partido de sobornar a otros informadores, utilizando preferentemente dichas redes. En Burdeos, así como en Agen, estos agentes siguen siendo numerosos, como por ejemplo el enigmático «Gascón de Burdeos» por los años 1570, también el «capitán gascón» Edouard Perrin, quien informa al embajador Juan Bautista de Tassis (1580-1585)<sup>39</sup>. Y Jérôme Brun, un mercader de Burdeos que domina el castellano a la perfección. Por aquella época a la corte de España le preocupa la expedición marítima de Philippe Strozzi<sup>40</sup>, pues se cree que pondrá rumbo a las islas Azores con el objetivo de restablecer a don Antonio, prior de Crato, en el trono de Portugal. Brun le proporcionaba informaciones directamente a Juan de Idiáquez, secretario de Estado y de la Guerra de Felipe II. Dichas informaciones son sumamente precisas en cuanto a los puertos atlánticos, Flandes, la corte de Francia, los movimientos de Condé y Enrique de Borbón<sup>41</sup>. En Junio de 1583 Brun va al Escorial, donde se le da una cifra<sup>42</sup>. Dispone de una buena red de informadores. Red cuyos vínculos se asientan preferentemente en la amistad y la solidaridad mercantil. Uno de sus «amigos» se halla entre los allegados de Enrique de Borbón al que espía. Un tal Ireta le escribe desde Irún<sup>43</sup>. Pero también cuenta entre sus «amigos» con el nuevo Teniente General en Guyena, el mariscal de Matignon, recién llegado a Burdeos en 1581 para sustituir a Biron. Idiáquez se hace cargo de los gastos de Brun, mandándole por ejemplo 546 ducados en septiembre de 1583. Así éste puede costear sus viajes y pagar a sus propios agentes. Solicita el regalo de un caballo español para un «amigo [...] al cual conviene agasajar por los asuntos de Guyena que se extiende desde aquí [Burdeos] hasta Bayona y por las carreteras a París, Toulouse y Orthez, lugares de los que me da informes como los del día de hoy. Aún me ha dado más que

38 LAMAR, Jensen de: *Diplomacy and dogmatism. Bernardino de Mendoza and the French Catholic League*, Cambridge (Massachusetts), Harvard University Press, 1964, p. 117.

39 Tassis a Felipe II, París, 9 de agosto de 1581 (A.G.S., *Estado*, K 1559). Ministro de Felipe II e historiador, Tassis es italiano, súbdito del rey de España, vivió en Flandes, habla francés, italiano, castellano, alemán, flamenco y también conoce el latín. (RÜBSAM, J.: *Johan Baptista von Tassis, ein Staatsmann und Militär unter Philipp II und Philipp III*, 1530-1610, Freiburg, 1889). Su sobrino, Juan Bautista de Tassis, contribuía a informarle y tenía entrevistas con el duque de Guise (Lettres de Philippe II à Tassis, Monzón, 23 de julio de 1585, A.G.S., *Estado*, K 1563, n° 43 et 45).

40 Coronel general de infantería, hijo del mariscal Piero Strozzi, hermano del cardenal Strozzi y primo segundo de Catalina de Médicis (1541-1582).

41 Brun a Juan de Idiáquez, Bordeaux, 7, 9, 16, 20 de agosto, 13, 15, 26 de septiembre, 1, 15, 28 de octubre y 8 de diciembre de 1583 (A.G.S., *Estado*, K 1562, n° 93, 96, 95, 97, 100, 102, 108 et 112).

42 «Cifra dada a Jérôme Brun en San Lorenzo el 12 de junio de 1583» (A.G.S., *Estado*, K 1562).

43 Quizá se trate del maestro de postas de Irún, Domingo de Yraeta, o de un pariente.

comunico sin demorarme»<sup>44</sup>. Brun también manda espías a La Rochelle y a Nantes para vigilar los movimientos de los corsarios y aún paga a un hombre de armas tomar «para que hunda los navíos corsarios», en octubre de 1580 o en marzo del año siguiente, momentos propicios para dicho sabotaje<sup>45</sup>.

A raíz del asesinato de los Guise (23-24 de diciembre de 1588), los partidarios de la Liga intentan tomar el poder, en particular en Burdeos. Matignon aplasta la rebelión y acorrala a los espías de España. El secretario del Consejo de Estado, Martín de Idiáquez, le escribe entonces al embajador Bernardino de Mendoza para anunciarle que se abre una nueva vía, más segura y rápida, para los correos entre ambos. Se vuelve a utilizar la vía marítima, entre Bilbao y Nantes, y desde ahí se sigue por carretera hasta París. Añade el secretario que todas las cartas habrán de ser «sobrescitas y cerradas», como si se tratase de correos privados, de mensajes de mercaderes<sup>46</sup>.

Mercaderes y marineros suelen gozar de una ventaja de importancia: son políglotas. En 1568 a Andrés Frias «correo hordinario» de Felipe II, le encargan llevar a París varios despachos y seis fardos del rey para Francés de Álava. Sin embargo, «se sospecha el haber luteranos y es español el susodicho Andrés que no conoce la lengua francesa ni la inglesa como hiciese falta. Y tanto más cuanto que le sería muy conveniente al servicio de Su Majestad que dichos correos estén en seguridad con una persona que pudiese hablar numerosas lenguas» se elige a «Jacobe de Conic alias Copemen», flamenco de Brujas, «correo de mercaderes según mostró por una fee escrita en un pergamino en flamenco de la Justicia de la ciudad de Bruxas [...] el qual dixo que él sabía ablar muchas lenguas», para que lleve esos correos al embajador de España en Francia y que regrese con las respuestas lo más rápidamente posible. Incluso disimulan los fardos en una manta en la que ponen la dirección, en inglés, de mercaderes que residen en París. El mandadero, buen católico y súbdito leal del rey de España, se compromete a cumplir su misión dejando sus bienes de fianza<sup>47</sup>. Este caso no es nada singular<sup>48</sup>. Durante toda esa época el correo de los mercaderes resulta uno de los medios más seguros para el tránsito de la información diplomática. A Bernardino de Mendoza le prestan servicios por una parte el mercader español Andrés de Burgos, en París, y por otra el italiano Isoardo Capelo, en París y Rouen y también los hermanos Balbani, Matheo y Christoforo, en Lyon<sup>49</sup>.

44 Brun à Juan de Idiáquez, 28 de octubre de 1583 (A.G.S., *Estado*, K 1562, n° 112).

45 Brun à Juan de Idiáquez, 1 de octubre de 1583 (A.G.S., *Estado*, K 1562, n° 102).

46 Martín de Idiáquez à Mendoza, 1 y 2 de agosto de 1589 (A.G.S., *Estado*, K 1449).

47 En San Sebastián, el 23 de marzo de 1568, ante don Juan de Acuña, capitán general de Guipúzcoa (A.G.S., *Estado*, K 1511).

48 En diciembre del año anterior, Álava declaró haber recibido mensajes de mercaderes flamencos (Copia de cartas de Álava al duque de Alba, 23, 29 y 30 de diciembre de 1567, y 2, 5, 8 y 11 de enero de 1568, A.G.S., *Estado*, K 1511).

49 LAMAR, Jensen de: Op. cit., p. 121.

En los puertos los capitanes de navío también tienen competencias muy solicitadas. En 1572 se levanta un acta con las señas de cuatro marineros vizcaínos, «personnas de servicio assy pilotos para el negocio de Escocia.» Tienen entre 45 y 50 años, son de Hondarribia (Fuenterrabía) o de los alrededores, buenos pilotos, conocen las lenguas extranjeras y son «muy platicos en la negociación de aquí.» Se añade que los cuatro son hombres de quien se puede uno fiar y que saben servir para lo que se les ordene de palabra o por escrito. También hay unos veinte «dueños de zabras» en Hondarribia que pueden valer para lo mismo, con tanto celo y eficacia<sup>50</sup>. Las provincias vascas de Guipúzcoa y Vizcaya gozan por aquel entonces de una gran prosperidad, debida en particular a la pesca del bacalao y la ballena de Terranova, así como al comercio marítimo. El primer sector orientado hacia Inglaterra y Bristol y el segundo hacia Flandes. Se ha de notar que Bayona y San Juan de Luz son etapas y relevos de ese comercio neerlandés<sup>51</sup>. A fines del siglo XVI será cuando se empiecen a encontrar múltiples dificultades<sup>52</sup>.

Se puede ver que esos agentes obran con fidelidad. Por ejemplo, Higún de La Lana, un mercader navarro, declara en 1590 que lleva mensajes para Felipe II desde hace más de 8 años, por mediación de Juan de Idiáquez, arriesgando la vida y el porvenir de su mujer e hijos. Ha sido despojado varias veces por los «luteranos». La primera vez le quitaron 600 ducados, una segunda vez mercancías por valor de 800 ducados que llevaba por cuenta de una persona ajena y una tercera vez fueron 400 ducados. Para colmo de desgracias, cuando llevaba un correo del rey católico al obispo de Comminges, le asaltan de nuevo cerca de Toulouse y los protestantes le roban mercancías por un valor de ¡ 1000 ducados !<sup>53</sup>.

*b) Diplomáticos o espías, todos políglotas:* Nos percatamos de que el País Vasco y Navarra, con salida a un amplio horizonte comercial, se dan a conocer por

---

50 Los cuatro marineros descritos son: Juan Suárez, Martín Sanz de la Borda, Gabriel de Armguivel et Juan de Aruide («*Relación de las personas de servicio para el negocio de Escocia*», s.d., A.G.S., *Estado* 359, f° 12).

51 MORINEAU, Michel: «Bayonne et Saint-Jean-de-Luz, relais du commerce néerlandais vers l'Espagne au début du XVII<sup>e</sup> siècle», *Actes du 94<sup>ème</sup> Congrès des Sociétés Savantes*, Pau, 1969, t. 11, pp. 309-330.

52 La guerra contra Inglaterra, que acarrea grandes pérdidas para la flota vasca (barcos requisados o hundidos), las Guerras de Religión en Francia y el conflicto con los Países Bajos, con la aparición de numerosos corsarios, la modificación de los bancos de pesca, la competencia de nuevos centros siderúrgicos en Europa y la contracción general del mercado internacional, son factores desfavorables para la economía de la región. Además, la crisis de la Mesta reduce las exportaciones de lana de Bilbao. A principios del siglo XVII, el comercio de Bilbao se dirige hacia los mercados portugueses, andaluces y americanos (PRIOTTI, Jean-Philippe: Op. cit.).

53 Agobiado, ya no puede seguir adelante. Le suplica a Felipe II que le otorgue un cargo de alguacil de Fuenterrabía, vacante al fallecer el que lo ocupaba. La súplica la lleva Urbain de Saint-Gelais, obispo de Comminges, quien acude a una entrevista con Felipe II (A. G. S., *Estado*, K 1573).

sus marinos. Pero también abundan sus súbditos en el cuerpo diplomático. Francés de Álava, Diego de Zúñiga, Iñíguez, Juan de Idiáquez y algunos más son vascos. Emplean a una plantilla de ese mismo origen, como Pedro de Aguilón que lleva a cargo la interinidad en la embajada de España al irse Francés de Álava. También allí secundará al sucesor<sup>54</sup>. No cabe duda de que las redes de mercaderes y su dominio de las lenguas influyen mucho para la elección de los agentes.

El diplomático Louis de Lansac, consejero al que Catalina de Médicis hacía mucho caso, dominaba perfectamente las principales lenguas de su época. Él es quien acompaña a Isabel de Valois cuando ésta va a reunirse con su esposo real. Se quedará incluso algún tiempo a su lado para que ella se vaya adaptando a las costumbres españolas y le enseñará los rudimentos del castellano. Entre los hijos de Louis de Lansac, los insignes partidarios de la Liga Guy de Lansac, el diplomático-soldado, y Urbain de Saint-Gelais, el prelado, hablaban y escribían con soltura el castellano y el italiano. Guy, educado en el Colegio de Guyena por el humanista Elie Vinet, también hablaba el inglés y, según el embajador español Juan de Vargas, hablaba con tanta soltura el alemán como el francés. Será el dominio de estas lenguas lo que les permitirá ocultar su identidad. Por ejemplo, Urbain de Saint-Gelais redacta sus cartas en italiano y las firma con el seudónimo de «Modestino Cortés, florentino, prior de Vielha [Valle de Arán]». Los humanistas del círculo del cardenal Georges d'Armagnac o los que residían en la corte de Nérac inducían a que no sólo se aprendiesen las lenguas antiguas. Pedro de Albret, quien le dedica a este cardenal los *Diálogos de los grados de perfección que ha de tener el cortesano eclesiástico que pretende ser cardenal*, recomienda en esta obra la enseñanza del griego, hebreo, latín, francés, italiano, así como la del castellano, idioma que elige para redactar dicha obra y para declamarla en «nuestra Academia»<sup>55</sup>. Jean Georges Caulet, enviado de Joyeuse ante Felipe II, en 1592, o Gérard de Rafis, partidario de la Liga, abogado del Tribunal de Agen, dan prueba de una perfecta práctica del castellano<sup>56</sup>. Incluso un soldado de escasa cultura, como lo era Blaise de Monluc, incita a que se aprendan las lenguas vivas. Pues él había estado guerreando muchos años en Italia y hablaba a la perfección la lengua de aquel país. También sabía el castellano, así pues le resultaba más fácil el utilizar a bandoleros que le reclutaba su fiel Felipe de Bardaxí, «señor aragonés de la montaña».

---

54 Presenta sus cartas credenciales a Carlos IX en diciembre de 1571 (Pedro de Aguilón a Felipe II, 20 de diciembre de 1571, A.G.S., *Estado* K 1524).

55 Bibliothèque nationale, manuscrits, Espagne 368.

56 HUGON, Alain: «Les rendez-vous manqués de Gérard de Raffis: espionnage et retournement idéologique», *Revue Historique*, 1996, t. CCXCVI, pp. 59-82.



### 3. Una cripto-hispanofilia

a) *Partidarios de la Liga pro-españoles*: Para una parte de los activos católicos del suroeste, el único y verdadero apoyo por parte de la Iglesia católica acaba siendo el del rey de España, al principio en defensa propia. Ante la indecisión de Carlos IX y su posterior oposición a la creación de las primeras ligas católicas, los que las impulsan piensan en el rey católico para acaudillar su cruzada. El cardenal de Lorrena y muchas personas más, como por ejemplo el cardenal de Tournon, serán partidarios de esa solución.

Poco antes de ser asesinado Enrique de Guise, las fuentes españolas prueban que éste sí aspiraba a un tipo de realeza. Se imaginaba que darles a los Lorrena la posesión del trono de Francia reanudaría el destino de sus antepasados, los mayordomos reales. En sus sueños geopolíticos, Guise imagina que el rey católico podría estar a la cabeza de algo que tuviese un parecido con un imperio cristiano. Más no es esa la ambición de Felipe II. Para éste, ante todo, la Liga no es sino un medio que le permitiría invadir Inglaterra gracias a la Armada Invencible y así dominar con firmeza la totalidad de los Países Bajos. Sus reivindicaciones territoriales se limitan, pues, a las que ambicionaba su padre: Borgoña, pero también Bretaña y la Baja Navarra. En ese contexto transcurre la rebelión de la Liga en 1588.<sup>57</sup> Asesinados los Guise, y tras ellos Enrique III de Valois, rey de Francia, Urbain de Saint-Gelais piensa en entregarle la corona de Francia a la infanta Isabel Clara Eugenia. A pesar de la ley sálica, la infanta recogería los derechos a los que renunciase Margarita de Valois. Este activo prelado, uno de los allegados de la reclusa del castillo de Usson, se afana en conseguir esta solución.

Pero va a ser Mayenne quien tome el relevo. Éste, gobernador de Borgoña, será lugarteniente general del reino. Para él lo importante es que España se quede alejada de todas las fronteras. Es lo que está en juego en las sublevaciones de la Liga en Burdeos, Agen, y sobre todo en Toulouse, ciudad en la que Urbain de Saint-Gelais impone, aunque brevemente, una verdadera teocracia mientras espera que llegue una ilusoria ayuda de España. En 1590 desembarcarán en Leucate contingentes españoles para apoyar a Joyeuse<sup>58</sup>. Tres años más tarde zarpará una flota rumbo a Blaye para

---

57 Desarrollamos esta argumentación, a partir de documentos inéditos (BRUNET, Serge: «*De l'Espagnol dans le ventre*». *Les catholiques du Sud-Ouest face à la Réforme (vers 1540 – 1589)*, Paris, Honoré Champion, 2007).

58 BRUNET, Serge: «L'évêque ligueur Urbain de Saint-Gelais (1570-1613). Du Comminges à Toulouse, ou la voie espagnole», *Paix des armes, paix des âmes*, Actes du colloque international de Pau, 8-11 octobre 1998, Paris, Société Henri IV - Imprimerie nationale Éditions, 2000, pp. 151-176. BRUNET, Serge: «Le Comminges à la fin des guerres de Religion, ou l'attente des Espagnols (1588-1603)», *Les hommes et leur patrimoine en Comminges*, Actes du 52<sup>ème</sup> Congrès de la Fédération historique de Midi-



socorrer dicho lugar. Pero nunca acudirá a los Pirineos el ejército español que se esparaba con tanto anhelo. Aún siguen haciéndose algunas ilusiones los últimos partidarios de la Liga cuando estalla la guerra contra España, pues esperan que posibles batallas en la frontera francoespañola jueguen a favor de sus intrigas, pero Enrique IV de Borbón es lo bastante hábil como para alejar de allí los combates. La adhesión al rey Borbón será tardía, ya que a numerosos católicos aún les quedaba «algo de español en las entrañas.»

#### 4. Era necesario el olvido

«La clave del problema que plantea la Liga hay que buscarla en París y no en Madrid», proclamaba A. A. Lozinsky al concluir una dura crítica a la obra de Jensen de Lamar<sup>59</sup>. Por supuesto, hace ya casi 40 años que una notable investigación en el campo de la historia social lleva aclarando la antigua historia diplomática, pero el conocimiento que se tiene de la Liga parisina no debe hacer olvidar las dinámicas de ligas de provincias cuyo papel no ha de restringirse al de meros satélites. Sobre todo el hecho de que existían otros ejes además del parisino nos incita a salirnos del marco nacional.

Entendemos, pues, por qué resulta tan difícil encontrar huellas de España en los relatos que nos han dejado los que fueron partidarios de la Liga<sup>60</sup>. Monluc «se olvida» de lo que se refiere a sus relaciones con los españoles. El viejo soldado incluso hará amargas reflexiones antiespañolas. Etienne de Cruzeau tacha también sus memorias. Jean d'Antras modifica de manera radical ciertos episodios en las suyas, como el del asunto de Mirande, primera victoria de la Liga en Gascuña en 1577. Además, acabó confuso y corrido en este asunto, una trampa en la que quiso que cayese el gobernador de Guyena<sup>61</sup>. Margarita de Valois es la primera mujer que escribe sus memorias. Lo que la incitó a ello era que deseaba ante todo hacer constar su verdad tratándose de la poco afortunada sublevación de Agen contra Enrique de Borbón,

---

Pyrénées, St-Gaudens, 25-27 juin 1999, Société des Études du Comminges, 2000, et *Revue de Comminges*, t. CXVI, 2000, pp. 219-251.

59 LOZINSKY, A. A.: «La «Ligue» et la diplomatie espagnole», *Annales. Économies, sociétés, civilisations*, t. XXIII, 1968, pp. 173-177.

60 Véase: DESCIMON, Robert y RUIZ IBÁÑEZ, José Javier: *Les ligueurs de l'exil. Le refuge catholique français après 1594*, Syseel, Champ Vallon, 2005; CARPI, Olivia: *Une république imaginaire. Amiens pendant les troubles de religion (1559-1597)*, Paris, Belin, 2005.

61 Jules de Carsalade du Pont et Philippe Tamizey de Larroque, *Mémoires de Jean d'Antras de Samazan, seigneur de Cornac*, Sauveterre-de-Guyenne, Chollet, 1880, p. 62. Los escritos dejados por Sully y d'Aubigné, y sobre todo el *Livre rouge de Mirande*, permiten establecer la veracidad de los hechos, lo que oculta el estilo obsequioso de d'Antras.

considerando que su amigo Brantôme había hecho un relato no muy veraz de ese suceso. Pero las memorias se terminan en 1581 y se ve claramente que se borró el final<sup>62</sup>. Aún podríamos alargar esta lista. Los historiadores Dom Devic, Dom Vaissète o también Germain de Lafaille contribuyen a glorificar la llegada de los Borbones al trono<sup>63</sup>. Se olvidan considerablemente de España. Pues Francia sigue, de manera abierta o encubierta, en guerra contra España. Desde 1635 hasta 1729, hay 59 años de guerra entre ambos países. Estaba cambiando aquel mundo, pero se nota el influjo de España en una reconquista católica con matices de mística española. Jacqueline Boucher opinaba que era la misma religiosidad que les daba impulso a los católicos de la Liga y a los católicos reales<sup>64</sup>. No es sencilla la situación al volver la paz<sup>65</sup>. Según parece, numerosos ex activistas de la Liga, allegados de los “devotos”, utilizan antiguos vínculos con España para introducir las órdenes reformadas españolas<sup>66</sup>. Queda por hacer la investigación; antes hará falta circunscribir el asunto de las redes proespañolas de los años 1590. Entonces tal vez se enfoque de distinta manera lo que se sabe del partido de los devotos y de los protagonistas de la reforma católica.

*Traducción:* Rogelio Moran

---

62 Véase la introducción de: Marguerite de Valois, *Mémoires et autres écrits, 1574-1614*, Éliane Viennot (éd.), Paris, Champion, 1999.

63 DEVIC, Dom Claude et VAISSÈTE, Dom Jean: *Histoire générale de Languedoc*, Toulouse, Privat, 1872-1905, 16 vol. LAFAILLE, Germain de: *Annales de la ville de Toulouse*, Toulouse, Colomies, 1687, 2 t. Véase: VIALON-SCHONEVELD, M. (éd.): *L'histoire et les historiens au XVI<sup>e</sup> siècle*, Saint-Étienne, Publications de l'Université de Saint-Étienne, 2001, particularmente: BOUCHER, Jacqueline: «La difficulté d'être acteur et rédacteur de l'histoire à la fin du XVI<sup>e</sup> et au début du XVII<sup>e</sup> siècle», pp. 303-319. BOHLER, Danièle et Magnien-Simonin, Catherine: *Écritures de l'histoire (XIV<sup>e</sup>-XVI<sup>e</sup> siècle)*, Genève, Droz, 2005.

64 BOUCHER, Jacqueline: «Catholiques royaux et ligueurs: une même mentalité religieuse, des frères ennemis», *Religion et politique. Mélanges André Latreille*, Lyon, 1972, pp. 67-81.

65 DESCIMON, Robert et RUIZ IBÁÑEZ, José Javier: *Les ligueurs de l'exil. Le refuge catholique français après 1594*, Seyssel, Champ Vallon, 2005.

66 RICHEL, Denis: *De la Réforme à la Révolution. Études sur la France moderne*, Paris, Aubier, 1991. CERTEAU, Michel de: *La fable mystique, XVI<sup>e</sup>-XVII<sup>e</sup> siècle*, Paris, Gallimard, 1982, p. 330. BRUNET, Serge: «Anatomie des réseaux ligueurs dans le sud-ouest de la France (vers 1562-vers 1610)», en LEMAITRE, Nicole (dir.): *Religion et politique dans les sociétés du Midi*, Actes du 126<sup>ème</sup> Congrès national des sociétés historiques et scientifiques, Toulouse, 9-14 avril 2001, Paris, Éditions du CTHS, 2002, pp. 153-191. DIEFENDORF, Barbara: «Entre la Ligue et les dévots: les ultra-catholiques français face à la paix de Vervins», en LABOURDETTE, Jean-François; POUSSOU, Jean-Pierre et VIGNAL, Marie-Catherine (eds.): *Le traité de Vervins*, Paris, Presses de l'Université de Paris-Sorbonne, 2000, pp. 431-453 ; *From Penitence to Charity: Pious Women and the Catholic Reformation in Paris*, New York and Oxford, Oxford University Press, 2004. MORGAIN, Stéphane-Marie: «L'installation des Carmes déchaux à Toulouse en mars 1623, de la Ligue au catholicisme royal», *Revue d'Histoire de l'Église de France*, t. LXXXIX, 2003, pp. 363-383. SCHAUB, Jean-Frédéric: *La France espagnole. Les racines hispaniques de l'absolutisme français*, Paris, Seuil, 2003. BENOIST Pierre: *La Bure et le sceptre. La congrégation des Feuillants dans l'affirmation des États et des pouvoirs princiers (vers 1560-vers 1660)*, Paris, Publications de la Sorbonne, 2006, p. 129.